

El Amigo del Pobre

FRANQUEO
CONCERTADO

DECENARIO POPULAR CON CENSURA ECLESIASTICA

FRANQUEO
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

| | |
|--|----------------|
| 10 números cada diez días, 2 reales al mes | |
| 33 " " " " " " " " " " " " | 1 pta. " " " " |
| 100 " " " " " " " " " " " " | 5 " " " " |
| 300 " " " " " " " " " " " " | 25 " " " " |
| 1000 " " " " " " " " " " " " | 50 " " " " |

«Este precepto os doy: Amaos los unos á los otros como Yo os he amado.»

(JESUCRISTO Á SUS DISCÍPULOS)

Tirada mensual de este periódico
21.000 EJEMPLARES

ADVERTENCIAS

Los encargos y suscripciones de la localidad en la librería de

D. Lino V. Sangenis, Corrida, 73

La correspondencia de provincias al señor Director de EL AMIGO DEL POBRE.—Gijón.

Bien por Paquita!

I

Porque Paquita era una propagandista incansable.

No era millonaria ni mucho menos. El corto salario de su costura lo dividía en tres partes: una para sí, otra para su madre, que estaba en un asilo esperando la muerte que no se acordaba de ella, y otra para obras de propaganda.

Con la primera parte no pretendía banquetear; con la segunda sólo pretendía mantener en remojo el cartoncito que formaba la piel de su madre; pero con la tercera estaba muy pretenciosa porque sabía perfectamente que era un inmenso caudal que iba trasladando al banco del cielo.

Aunque tampoco esta tercera parte no era susceptible de muchos dibujos ni de cuantiosas limosnas, la volvía a subdividir, sin embargo, en dos partes; una para limosnas corporales, que repartía entre los pobres: otra para limosnas espirituales, que gastaba en hojitas de propaganda, periódicos católicos, folletitos cortos, todas las cuales *arenitas de oro* las dejaba caer, como por descuido, en las calles, en las puertas de los cafés y de las tabernas, o envolviendo con ellas las piezas de costura que entregaba a sus marchantes; en una palabra, Paquita pasaba por todas partes haciendo bien e imitando a nuestro divino Redentor, de quien dice la Sagrada Escritura que pasó por el mundo haciendo lo mismo que Paquita.

Y es el caso que una noche, al pasar por la plaza de Zocodover, porque vivía en Toledo, y por tanto aquella noche era una noche toledana, dejó un folleto como olvidado sobre un banco de la plaza, siguió su camino por el Alcázar arriba, se metió en su casa y se acostó después de rezar sus oraciones.

Ni más ni menos que lo que hace el sembrador, el cual arroja la semilla

en la tierra y ya se sabe que Dios se encargará de que fructifique en tiempo oportuno.

Y hasta aquí no hay nada de malo. ¿No es verdad?

II

Pero allá, lejos de su casa y cerca del famoso baño de la Cava, que aún se conserva para ignominia de los Rodrigos pasados y presentes, vivía un pobre trabajador de la famosa fábrica de armas, con la casa llena de hijos y el alma llena de ideas anarquistas y de todas esas farándulas regeneradoras, de que apiporran el cerebro de la gente pobre los periodicuchos rojos, para hacer el caldo gordo con su venta y llenar la sangre de sus redactores de glóbulos más rojos que el color de su periódico.

Bartolo, que así se llamaba, ni letra más ni letra menos, había perdido la fe, pero del modo como únicamente puede perderla un obrero español, es decir, de *mentirijilla*.

Y como no tenía fe, tampoco tenía esperanza en la providencia de Dios; ni caridad, de esa que hace llevaderos los perros tumbos que hay que ir dando por el camino de la vida, que es un camino tan lleno de baches y de fangales, que a veces se pone uno perdido.

Total: que Bartolo, después de leer porquerías cencerrales y motinales, después de perder jornal tras jornal en las tabernas, y después de pagar la bilis sobre las costillas de su costilla, determinó aquella noche salir ocultamente de su casa y arrojarle de cabeza por el puente de San Servando. ¡Esta sí que iba a ser noche toledana!

Y pensando pensamientos de desesperación lanzóse a la calle, atravesó varias callejuelas meditando su plan y animándose para llevar a cabo la barbaridad que meditaba, hasta que fatigado, indeciso, rendido, más de cansancio moral que de corporal, sentóse un ratito en uno de los bancos de la plaza de Zocodover.

Allí le esperaba el folleto de Paquita.

III

Bartolo lo vió a poco de sentarse, y a la luz de un farol de gas (que entonces vivíamos todavía cerquita de aquellos tiempos de antorchas y linternas), comenzó a leerlo con cierta curiosa repugnancia porque era un papel clerical.

Y el papelito clerical comenzó a hablar con su alma y decirle: «Cuando estés afligido, piensa bien aquellas palabras del libro de *La Imitación de Cristo*: Hijo, no te quebranten los trabajos, ni te abatan del todo las tribulaciones, sino que mis promesas te consuelen.

«Espera un poco y verás cuán presto se pasan los males. No es cosa de poco momento el ganar o perder el reino de Dios».

El obrero sin fe abrió unos ojos como los del puente de San Servando. Aquellos no eran *Motines* ni *Cencerrros*.

Siguió leyendo, y las brisas puras y sedantes de la fe cristiana vinieron a reanimar su espíritu, que al cabo de media hora de lectura espiritual, henchido de consuelo, saltando del banco al leer aquellas otras palabras: «Espera un poco, alma mía, y tendrás abundancia de todos los bienes en el cielo.» cruzó la plaza, y aquel Bartolo era ya otra cosa distinta de lo que era al sentarse en el banco.

¿No te dije al principio que el obrero español sólo pierde la fe de *mentirijilla*?

El pobre suicida, olvidado de su resolución, llegó a una iglesia, que encontró abierta, y en vez de arrojar-se por el puente, se arrojó en un confesonario a los pies del ministro de Dios; y en vez de ahogarse en las aguas del Tajo, se ahogaba en un mar de lágrimas, pidiendo perdón al Señor por la barbaridad que le habían inspirado los malos periódicos, robándole antes la piedad.

Y dicen que Paquita no sabe nada aún de lo ocurrido con su folleto, dejado al azar en uno de los bancos de la plaza de Zocodover; pero dicen que

Dios y los ángeles de la Guarda lo saben muy bien, y han apuntado el nombre de Paquita con diminutivo y todo, en el libro de los predestinados, porque es sentencia de la Verdad Eterna, que el que salva a uno de sus hermanos, redime también su alma en premio y galardón.

Y dicen que el espíritu del celo cristiano te está gritando, lector querido, al oír esta historia: ¿Y por qué no he de imitar yo también a Paquita? ¿Será acaso por falta de folletos, o de periódicos buenos, que dejar abandonados al azar? ¿Será tal vez por falta de calles, o de tabernas, o de cafés, o de tranvías, o de vagones, o de tiendas, o de envolturas donde poderlas abandonar?

Alberto Risco, S. J.

Concurso Infantil

¿Dime, niño, tú qué quieres ser?

NOTA.—Para no hacer interminable este concurso advertimos que el 31 de Diciembre actual, termina el plazo de admisión de respuestas a nuestra pregunta; después iremos publicando todas las recibidas.

De Gijón.

137

Yo quiero ser detective para perseguir a los impíos y enemigos de la fe católica.
Mariano Nornieilla y Villa.

138

Yo desearía ser un honrado obrero.
Alfonso Mieres Alonso.

139

Yo quiero ser amante de la Santísima Virgen del Pilar y rogarle por la paz de la Europa y amarla más y más hasta la muerte.—Argentina Mieres Alonso.

140

Pues yo quiero ser general y mandar un batallón de almas buenas.—Victor Mieres Alonso.

141

Yo quiero ser cura como mi tío.—Fermin Fernández, de la panadería «La Cubana».

De Sotobañado.

142

Yo quiero ser pura, no vana,
Que la pureza y candor
Son el adorno mejor
En una joven cristiana.
Julia Suances.

143

Quiero ser, como mi hermana,
Puro y amante de Dios,
Siendo modelo los dos
de una familia cristiana.
Julio Suances.

De Trevías.

144

Yo quiero ser mecanógrafa.—Palmira Fernández y Fernández.

145

Yo quisiera ser gobernador de la Insula Barataria.—Delfin García.

146

Yo quisiera ser telegrafista.—Conchita García.

147

Yo deseo oír para oír sermones a los Padres Dominicos.—Julita García.

148

Yo quiero ser ingeniero de montes, caminos y minas.—Alfredo Fernández Alvarez.

149

Yo quiero ser general en jefe del ejército alemán.—José García y Fernández.

150

Yo quiero ser veterinario.—José Manuel Fernández.

151

Yo deseo ser militar para defender a Dios a mi Patria y a mi Rey.—Arsenio Rodríguez.

De Ciaño.

152

Quiero ser maestra para inculcar la fe en el corazón de los niños.—Palmira Lombardía Palacio.

153

Quiero ser fraile para ir a la India a convertir salvajes a la fe de Cristo.—Faustino Lombardía Palacio.

154

Quiero ser monja de la Caridad para ir a la guerra a curar los heridos.—Consuelo Lombardía.

155

Quiero ser profesora de piano para con él alabar a Dios y a su Santísima Madre.
Concepción Lombardía.

156

Quiero saber bordar muy bien para bordar un vestido a la Virgen de Covadonga y ponérselo yo misma.—Socorro Lombardía.

157

Yo quisiera ser sacerdote.—Tomasin Lombardía.

158

Yo quiero ser médico.—Juanin Lombardía.

159

Yo quiero ser hombre para pegar palos a los que blasfeman el nombre de Dios.—Borja Lombardía.

160

Yo caminero para tener los caminos bien para cuando pase Nuestro Señor a visitar los enfermos.—Cefertio Lombardía.

161

Yo planchadora para planchar las sábanas de los altares de las iglesias.—Concha Roza Palacio.

162

Yo quiero ser una perfecta religiosa Carmelita De-calz.—Angelos Menéndez Rendueles —Peón.—(Villaviciosa)

De Lieres.

163

Yo quiero ser modista para hacer la ropa a mi gusto —Josefa Fernández García.

164

Yo quisiera ser maestra para guiar a los niños por la senda del bien.—Rosario Fernández García.

165

Yo quiero ser Hermana de la Caridad para cuidar a los ancianos desvalidos.—Humbelina Fernández García.

166

Yo quiero ser cura para decir misa.
Ramón Fernández García.

167

Yo quiero ser cartero para ayudar a mi padre.—Francisco Fernández García.

De Zaragoza

168

Yo quiero ser Sacerdote para bien de la humanidad y sostén de mi madre.—Bernardo Navarro Cortés.

169

Yo quiero ser hombre para no dar tanto que hacer a mi mamá y serle de provecho.
Juanito Navarro Cortés.

170

Mujer cristiana y en Zaragoza siempre estar pa rezar en su capilla a mi Virgen del Pilar.
Balbina Navarro Cortés.

171

Yo, siempre niño para que todos me mimen mucho.—Pablito Navarro Cortés.

Diálogo corto

—Pero, mujer ¿cuándo te veré harta de ir y venir a la Iglesia y de comerte los santos de tanto rezar, Juana?

—Pero, hombre ¿cuándo te hartarás tú de estar en el café o en la taberna; y tirando de la oreja a Jorge, Juan?

—A las mujeres siempre os parece mucho el tiempo que nosotros pasamos en esos sitios y poco el que vosotros perdéis en la iglesia.

—¡Alto ahí, Juanito! En la iglesia no se pierde el tiempo ni el dinero, como en los sitios que tú frecuentas.

—Pero ¿te dan algo por estar en la iglesia todos los días reza que te reza?

—Sí, Juan: me dan paciencia para aguantarte cuando vienes a casa calamocano o con un humor de todos los diablos, por haber perdido en el juego lo que necesitabas para mantener la familia, malgastando a la vez un tiempo que debías emplear en atender a tus negocios o en ganar el pan de tus hijos: y me dan conformidad pensando en que si aquí soy desgraciada por tener un marido como tú, sufriendote con resignación, seré después dichosa en el otro mundo, gozando de la bienaventuranza eterna.

Ya ves si me dan en la iglesia, Juan. Cuéntame tú ahora lo que tú ganas por esos sitios jugando y bebiendo y haciendo otras cosas por el estilo.

—Como ganar, Juana... gano... gano... pero ¿qué amigas sois de saber las mujeres! Bueno, pues lo diré: no gano nada y pierdo mucho, bien lo sé; y perdería mucho más, si tú con la paciencia que ganas en la Iglesia no me sufrieras; porque si tú al ver mis vicios, te ensobrecieras y me increparas, se armaría la gorda y saldríamos a escándalo por día!

Vete, Juana, vete a la Iglesia cuando quieras y como quieras, y, si puedes llevarme a mí alguna vez, llévame también a ver si me enmiendo, que buena falta me hace.

NOCHEBUENA Y MALANOCHÉ

ANTAÑO

Hace medio siglo, pero recuerdo como si las viera las escenas serranas de mi mocedad.

Arropado el monte en su espesa capa de nieve y salpicado el valle de blancos vellones, disponíase la aldea a conmemorar cristianamente el 24 de Diciembre.

Columnas de azulado humo salían de todas las chimeneas y, arrastradas por el cierzo, llevaban a los pastores del monte la noticia de que la colación de Nochebuena, la más abundante y golosa del año, humeaba en torno de las rájas de pino que ardían en el hogar.

Los muchachos y mozalbetes, rojos como zanahorias y soplándose las uñas, pero sin miedo al frío invernal, recorrían la aldea alborotando, haciendo *Cristos* en la nieve, pidiendo aguinaldos de puerta en puerta, tocando sus zambombas y cantando a grito pelado:

Caminito de Belén
va la estrella refulgente,
llevando en su claustro hermoso
al Señor omnipotente.

Caballera en un jumento,
la Virgen a Belén marcha,
y San José va delante
pisando nieve y escarcha.

Esta noche es Nochebuena
y mañana Navidad,
que está la Virgen de parto
y a las doce parirá.

Un vuelo general de campanas, interrumpido de vez en cuando por alegre y hábil repiqueteo, anunciaba a la aldea y al contorno que se acercaba la hora de la Misa del Gallo.

Los mezos recorrían también el lugar, rasgando y contundiendo sus guitarras y panderetas, deteniéndose al pie de las ventanas de sus novias y cantando ésta y otras coplas:

Dame la bota, morena,
y a misa vente a cantar:
«viva la recién parida
y el Cordero Celestial!»

Y en efecto, media hora antes de las doce, cesaron los ruidos y las músicas; se abrieron y cerraban todas las puertas; los aldeanos todos, todos se dirigían a la iglesia, los viejos, en actitud silenciosa y devota, y los mezos, con sus mantas al hombro, pero sin embozarse, conversando amorosamente con las mozas, que medio ocultaban sus sonrisas con el rebocillo.

OGAÑO

También la aldea está cubierta de nieve y sopla el cierzo helado.

Las campanas se desgañitan llamando a los fieles con los consabidos vuelos y repiques.

Ya no se oyen las zambombas de los muchachos, ni los mezos rondan por las calles, ni cantan bajo las ventanas de las mozas.

Dos o tres golfillos sólo berrean en la puerta de la iglesia, cantando:

La zambomba tiene un diente,
y la muerte tiene dos,
y el picaro que la toca
tiene más de veintidós.

El sacristán los alejó de allí a cachete limpio.

Comienza la Misa del Gallo y no se ven en la iglesia más que algún que otro viejo, envuelto en su capa de paño burdo, y unas mujeres arrecidas de frío.

En el Casino, por el contrario, no deja respirar la concurrencia inusitada, el calor que irradia la estufa, el humo de malolientes cigarros, el vaho de los licores más o menos amilicos y el vocerío.

Cristo vino aquella noche al mundo para predicar la *buena nueva* y redimirnos, encariando que nos amásemos unos a otros, a

nuestros enemigos inclusive; pero aquellos montañeses infelices han progresado tanto con la diaria lectura de papeles mal deletreados, que se pasan la Nochebuena despotricando contra los ricos, los curas, el Ejército y el Gobierno.

Tocan y repican las campanas lo mismo, exactamente lo mismo que antaño, pero ogaño las oyen como quien oye llover.

Mas no todos los mezos están en el Casino.

Uno de ellos, protegido por las sombras de la media noche, espera a su ex novia en lugar solitario. Pasa al fin, dirigiéndose sola a la iglesia y, asustándola a la vez, la dice:

—María, que yo te quiero a tú...

—Pues yo a tú no, porque eres un perdido y un borracho.

—María, no me hagas esos desprecios, porque se me enciende la sangre.

—Borrachón, vuélvete a la taberna y déjame ir a misa.

Le empuja a la vez para abrirse paso, y se oyó ¡ay, Dios mío! angustioso, un golpe como de cuerpo muerto que cae, y precipitados pasos fugitivos.

Con traidora puñalada en la región cardíaca, el ex novio acaba de asesinar a su ex novia, en noche, para la infeliz María, mala.

Ultima moda de *amorosos* requiebros.

MANUEL POLO Y PEYROLON.

EL CANTO GREGORIANO

De nuestro respetabilísimo amigo y suscriptor el Ilmo. Sr. Arzobispo de Tarragona hemos recibido su último libro «El Congreso Litúrgico», haciendo referencia al últimamente celebrado en el Monasterio de Benedictinos en Montserrat con el fin de encaminar la devoción popular hacia la vida social litúrgica.

Cuál sea la importancia de estos Congresos nos lo dice en su libro con su habitual claridad y elocuencia el ilustre Dr. D. Antolín López Peláez.

Copiamos:

«Ciertamente que en nuestra patria los católicos, en su inmensa mayoría, asisten al acto más importante de la Liturgia, al Santo Sacrificio, en las fiestas de precepto. Pero los más concurren en calidad de meros espectadores, y, si no se encuentran con el espíritu muy lejos de allí o en cosas muy distintas de la santidad de los divinos misterios, miranlos cual si les fuesen extraños o se tratará de cumplir un deber no más que con la material presencia, y, por lo común, no comprendiendo ni gustando ni interesándose en las excelencias de los sagrados ritos, de los cuales se cansan pronto, y están deseando salir, llenos de aburrimiento y fastidio.

Por dicha, vuelve a resonar en muchos templos con todo su esplendor y primitiva pureza el *canto coral romano*, aquellas melodías más celestes que humanas, envidia de Mozart, pasmo para Gounoud, de todas las cuales puede decirse lo que Mettenleitter de las del *Pater Noster* y el Prefacio: «contienen cuanto de más grandioso se haya creado jamás o pueda crearse en la lengua de los sonidos.

Pero, amén de combatir los abusos que desfiguraban elemento cultural de tanta fuerza como la música, profanándola hasta hacer de la casa de Dios una especie de teatro, hay que enseñar al pueblo el canto gregoriano para que no se contente con escuchar, para que, a imitación, con el canto a coro, con el diálogo musical, de la Liturgia angélica, de todas las gargantas brote a un tiempo la glorificación a Dios la confesión de la fe, la plegaria humilde, la acción de gracias ferviente y el himno de la victoria magnífico, enterneciendo las almas, como la de San Agustín, hasta derramar co-

pioso llanto, y llevándolas, con las notas sublimes del órgano y las espirales azules del incienso, más allá de las alturas donde las columnas atrevidísimas se abrazan en la presencia del Eterno.

No basta, con todo, que el pueblo sepa cantar, si no sabe lo que canta, y a este fin ya los modernos devocionarios, inspirándose en este criterio, traducen buena parte del Misal, para que pueda cada cual seguir paso a paso cabalmente el desarrollo de la escena sublime que en el altar se verifica.»

En nuestra Iglesia Parroquial de San Pedro podemos ver practicado durante la misa de diez los domingos y días festivos el *canto gregoriano*.

Repetimos las gracias al incansable Apóstol de Cristo que nunca nos echa en olvido.

COPLERO DE LA GUERRA

CARTA OPORTUNA

Mi buena hermana *Sofía*:
aunque no de muy *Belgrado*
porque comprendo que tú
de mí no has de hacerte *Cáucaso*,
te escribo estas cuatro letras,
pues quisiera hablarte claro.
Sabasts que hermana *Isidora*,
la que *Servia* en ca Fernando;
porque dicen que robó
tres pesetas o un *Durazzo*,
la pusieron el pandero
Kumonovo de estacazos
que la dieron con *Palanka*
de hierro *balkanizado*.
No le harían mucha *Grecia*
los susodichos porrazos
cuando asomó a los *Balkanes*
y pidió auxilio gritando:
«¡socórranme, policías
que están *kurdas* estos amos.
Si me quieros *Scutari*
un consejo, que aunque *búlgaro*,
puedes llevar a la práctica,
para usarlo sin reparo.
Atenas recibas esta
escribirás a los amos
de nuestra hermana *Isidora*
(la que *Servia* en ca Fernando)
llamándoles sinvergüenzas
y lo que quieras llamarles,
que mi hermana no robó
tres pesetas ni un *Durazzo*.
Sin más, recibe el aprecio
de tu bien querido hermano,
que te abraza y *Besarabia*,
una y mil veces.

RICARDO

Por la copia,

Juan H. Arroyo

Muerte y palabras de un sabio naturalista y buen cristiano

A la avanzada edad de noventa años ha fallecido cristianamente, en Sérignan (Francia) el sabio naturalista J. H. Fabre, a quien Víctor Hugo llamaba el «Homero de los insectos.»

Poco antes de morir decía a uno de sus amigos:

—«Después de mis noventa años de observaciones y reflexiones, no sólo puedo afirmar que creo en Dios, sino que *le veo*, pues sin Él nada comprendería, y estaría su nido en las tinieblas.» «No sólo he conservado esta convicción, a pesar de mis estudios, sino que me he *afirmado* y *ratificado* más en ellas.» Todas las épocas tienen sus locuras y aberraciones, y yo considero al *ateísmo* como la aberración de la época presente.» En cuanto a mi fe, antes me dejaría arrancar la piel, como San Andrés, que dejar de creer y amar a Dios.»

Así piensan y sienten los verdaderos sabios.

Noticias

Retractación

D. Luis Talavera, Diputado republicano a Cortes por Madrid, ha escrito una hermosa carta al señor Obispo de aquella Diócesis, en la que se retracta de todos sus errores en materia religiosa, sin abjurar sus ideales políticos «por estimar, dice, que no existe incompatibilidad entre esta forma de Gobierno (la república), y la religión Católica». (Desde luego)

Dice en ella que se arrepiente públicamente de haber sido masón y de haber propagado malas doctrinas, deseando reparar estos daños.

Dice también que el haber vivido separado de la Iglesia era por «imperfecto conocimiento», por «orgullo», por «ansia de bienestar de momento».

Esta confesión es de gran valor.

Porque nos retrata, no sólo su estado, sino el de todos los que vocinglean contra la Iglesia.

No lo hacen por convicción, sino por orgullo, por ansia de mandar y gozar y sobre todo por falta de estudio y de reflexión.

Pueblo, toma nota de esto.

Casa Social Católica

Se ha inaugurado en Valladolid.

En la manifestación celebrada con tal motivo, fueron llevadas 150 banderas de otras tantas agrupaciones y 10.000 obreros del campo y de la ciudad dieron fe públicamente de sus honradas convicciones y de su gran entusiasmo.

Han tenido lugar tres asambleas privadas, subdivididas en varias sesiones para tratar de los asuntos referentes a los distintos oficios.

Allí estaban mezclados hombres de carrera y títulos de España, con los humildes menestrales y casi siempre era uno de éstos el presidente de la Mesa.

¡Este es el compañerismo verdadero y no el de enfrente, el del socialismo, que sólo es de nombre!

En estas sesiones se han tratado en orden a la práctica y sin gastar el tiempo en discursos, los asuntos más importantes para el bien del obrero.

¡Así es como se ejerce la acción social verdadera y no como en la Casa del Pueblo de Madrid, donde los congresistas socialistas se han llevado un mes discutiendo si el socialismo tiene o no que seguir unido con los republicanos y a los intereses obreros que los parta un rayo!

A propósito de Presupuestos

En Orson (Suecia) no se cobran impuestos de ninguna clase.

Durante los últimos treinta años las autoridades locales han vendido árboles de sus selvas por más de cinco millones de duros oro, y mediante un replanteo discreto hanse preparado una renta parecida para cada seis lustros.

De este modo a los habitantes de esa afortunada ciudad no les cuesta un céntimo ni la limpieza, ni la higiene pública, ni la educación, ni siquiera el teléfono, que es también gratuito.

BARÓMETRO SENCILLO—Se llena un cacharro hasta la mitad de arena húmeda y sobre ésta se pone una pila. Cuando haga buen tiempo las escamas se abrirán; pero se cerrarán herméticamente si el tiempo es húmedo.

Correspondencia administrativa

Sr. C. P. de Felechés.—Pagó a fin Junio 1917.

Sra. D.^a I. R. P.—Oviedo.—Id. 1916.

Sra. D.^a M. de la E.—Oviedo.—Id. id.

A. D. J. G. C., de Cadanes, agradecemos con un ¡Dios se lo pague! su donativo de 1,20 ptas.

Sr. C. P. de La Espina.—Pagó a fin 1915.

Sr. D. M. M.—Villacastín.—Id. fin 1915.

Sr. D. A. G. G.—Collanzo.—Id. fin 1915.

Sr. D. B. S. G.—Ujo.—Id. id. id.

Hemos cumplido religiosamente nuestros compromisos por el presente año con los señores que se han dignado favorecernos con sus suscripciones para la propaganda y sostenimiento de EL AMIGO DEL POBRE.

Si en alguno de nuestros escritos pudo haber palabras o conceptos mortificantes a persona alguna, no lo tome en mal sentido, créalos desde luego hijos de un firme deseo por el bien del prójimo. Repugna a nuestro modo de ser la ofensa personal, además que no es cristiano.

Quisiéramos que siempre el recuerdo de EL AMIGO DEL POBRE fuese un recuerdo agradable, como de amigo verdadero que siente el bien y lo quiere para todos.

El próximo número corresponderá ya al año 1916 y será el 11 de esta publicación; Dios nos lo conceda próspero, nos dé nuevos favorecedores y toque en el corazón a algunos de nuestros suscriptores que andan un poquito retrasados en el pago de sus cuotas, ocasionándonos los perjuicios que son de suponer.

Y ahora, sean nuestras últimas palabras en 1915 como periodistas católicos, estas: ¡GLORIA A DIOS, HONOR A LA PATRIA. PAZ A LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD!

Colecciones de EL AMIGO DEL POBRE, todos los años publicados. A 2 ptas. las de los dos primeros años; a 3 ptas. los sucesivos.

Los diez años juntos 20 ptas. El importe, al hacer el pedido.

Imp. de Lino V. Sangenís.—Gijón

:: MAURO ENTRIALGO ::

Agente de Negocios, matriculado

Gestión y despacho de toda clase de asuntos en las Oficinas públicas de toda España. Administración y compra-venta de fincas. Préstamos hipotecarios. Seriedad, actividad y reserva absoluta.

Despacho: San Bernardo, 96.—GIJÓN

FABRICA DE ORNAMENTOS Y ARTICULOS DE IGLESIA

de JOSÉ SALA BRUNET

calle de la Canuda, núm. 9—BARCELONA

Casullas y ternos completos, de damasco y tapicería, desde lo más sencillo a lo más rico que se pida, tanto en tejidos como bordados.

Se bordan estandartes, banderas y túnicas para imágenes, en oro y sedas, a precios módicos y tan buenos como se deseen.

EL LIBRO MAS UTIL DE TODOS es el

RECETARIO DOMESTICO

del Ing. Ghersi y el Dr. Castoldi

En las 5.667 recetas que contiene se encuentra solución para todos los problemas de la casa.

Un volumen de 1.014 páginas, Ptas. 12.

GUSTAVO GILL, editor, Barcelona.

Acebal, Rato y Comp.^a

'FUNDICION DE HIERRO

Barrio del Tejedor.—GIJÓN

Cocinas cerradas desmontables, todas de acero fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; plaza inutilizada se sustituye por otra, evita este sistema las cucarachas o correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok o solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tuberías, parrillas, etc

BANCO DE CASTILLA

SOCIEDAD ANONIMA FUNDADA EN 1857

Infantas, 31. MADRID

Agencia de Gijón: Calle de los Moros

Cuentas corrientes, Giros, Cobros, Comisiones, Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros, Cartas de crédito, Descuentos, Préstamos, Cuentas corrientes con garantía de valores, Depósitos, etc.

CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde UNA peseta en adelante al 3 por 100 de interés anual.

PAÑOS Y NOVEDADES

LA SIRENA

Corrida, 86 y 93

GIJÓN

FUNERARIA DE

Hijos de Feliciano Rodríguez

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40.—GIJÓN—Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

—: Prontitud, esmero y economía :—

IMAGENES Y ALTARES

Para adquirirlos recomendamos los laureados y acreditados talleres de

JOSE TENA

BAJADA PUENTE DEL MAR, 1

VALENCIA

No dejar de consultar esta casa.